

Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres

13 de octubre



La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución A/RES/64/200, decidió designar el 13 de octubre Día Internacional para la Reducción de Desastres, a fin de crear conciencia en los gobiernos y la opinión pública para que tomen medidas encaminadas a minimizar los riesgos de los desastres.¹

Antecedentes

En 1989 la Asamblea General de la ONU proclamó el Día Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales;² se conmemoraría el segundo miércoles

“Qué incoherencia lo que llamamos de manera eufemística ‘desastre natural’. La naturaleza no tiene la culpa cuando el torpe humano se atraviesa en el camino de su reclamo por sus querencias y antiguos derroteros”.

Hermes Antonio Varillas Labrador
Escritor, educador y comunicador
social venezolano

¹ Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución A/RES/64/200, <https://goo.su/Niu4>

² Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución A/RES/44/236, <https://goo.su/2GaBU>

de octubre; sin embargo, a partir de 2009 la celebración pasó al 13 de octubre y cambió de nombre a Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres.

El motivo de este cambio fue que, según la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR), estos "no son naturales, sino que son el resultado de las omisiones y la falta de prevención y planificación ante los fenómenos de la naturaleza." En este sentido, es momento de revisar y perfeccionar nuestras estrategias de prevención y actuación en favor de las generaciones futuras.

¿Qué son los desastres?

Solemos entender como desastres naturales aquellos episodios que provocan la pérdida de vidas humanas y materiales a causa de fenómenos naturales. Los más frecuentes son los meteorológicos: inundaciones, tormentas y olas de calor; éstos han duplicado sus cifras durante los últimos 50 años³, causando más daños, pero menos muertes. Otras causas son los eventos geofísicos extremos, en especial terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas.

Muchos de los desastres naturales se han agravado con el cambio climático, por lo cual han tenido un impacto negativo en el desarrollo sostenible. En la resolución A/RES/64/200, la Asamblea General reconoce la relación entre el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza, la reducción del riesgo de desastres, la respuesta en casos de desastre y la recuperación después del mismo, así como la necesidad de seguir desplegando esfuerzos en todos esos ámbitos.⁴

Se estima que, como resultado de la vulnerabilidad y la exposición a amenazas naturales durante los últimos 20 años, más de 1.35 millones de personas han perdido la vida. Aunado a esto, más de 4,000 millones de han tenido que desplazarse y se han quedado sin hogar; han resultado heridas, lesionadas o han tenido que recurrir a algún tipo de ayuda de emergencia. Así, es necesario entender que nadie está a salvo de ser víctima de una catástrofe natural y que, por lo tanto, la reducción del riesgo de desastres concierne a todo el mundo, desde los ciudadanos hasta los jefes de Estado.⁵

³ Organización Meteorológica Mundial, 2021, <https://goo.su/Mgx9Iz>

⁴ Naciones Unidas. Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, <https://goo.su/RJhy2B>

⁵ Naciones Unidas. "Acceso a los sistemas de alerta temprana y a la información y evaluación del riesgo de catástrofes", <https://goo.su/DrcTtd>

Marco Sendai

Dado que los efectos de los desastres son cada vez más devastadores, surgió el Marco Sendai (instrumento sucesor del Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres). Fue el resultado de una serie de consultas a diversos grupos interesados, en marzo de 2012, y de negociaciones intergubernamentales realizadas entre julio de 2014 y marzo de 2015. Les ofrece a los Estados miembros una serie de acciones concretas que pueden tomar a fin de proteger los beneficios del desarrollo contra el riesgo de desastres.

El Marco de Sendai va de la mano con otros acuerdos de la Agenda 2030, tales como el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre Financiamiento para el Desarrollo, la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este marco recibió el respaldo de la Asamblea General de la ONU después de la tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (WCDRR, por sus siglas en inglés), celebrada en 2015, y fomenta lo siguiente:

La reducción sustancial del riesgo de desastres y de las pérdidas ocasionadas por los desastres, tanto en vidas, medios de subsistencia y salud como en bienes económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de las personas, las empresas, las comunidades y los países.⁶

Asimismo, el Marco reconoce que en el Estado recae la función principal de reducir el riesgo de desastres, pero es una responsabilidad que debe compartir con otros actores: gobiernos locales, sector privado y otros grupos interesados.

Instrumentos que ayudan a evaluar y prevenir desastres

En la actualidad, hay diversos instrumentos y técnicas para evaluar las amenazas naturales. Entre ellos encontramos los Sistemas de Información Geográfica (SIG), los cuales pueden desempeñar un papel importante en este proceso al recolectar, organizar, analizar y presentar datos.

⁶ Naciones Unidas. Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, <https://goo.su/5H9UVR8>

El SIG es un medio sistemático para reunir información sobre una unidad de espacio geográfico. El concepto es similar a varias casillas de correo, cada una de las cuales representa un área específica. A medida que se identifica cada dato sobre un aspecto en particular (suelo, lluvia, población), puede ubicarse en la casilla correspondiente.

A nivel nacional, los planificadores pueden utilizar los SIG con el objetivo de categorizar el terreno de acuerdo con las amenazas naturales y determinar hasta qué punto estos fenómenos implican un peligro significativo.⁷

Debido a todo lo anterior, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoce la importancia de coordinar las iniciativas de adaptación al cambio climático y las medidas pertinentes de reducción del riesgo de desastres, e invita a los gobiernos y las organizaciones internacionales competentes a que incorporen ampliamente esas consideraciones, en particular, en sus planes de desarrollo y programas de erradicación de la pobreza; en el caso de los países que presentan un mayor rezago, en los programas nacionales de acción para la adaptación al cambio climático.⁸

El Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres 2025 tendrá como tema Financiar la resiliencia, los desastres exigen un cambio decisivo: financiar la resiliencia ahora para evitar pagar por los desastres en el futuro.⁹

Los desastres son cada vez más frecuentes, más costosos y devastadores. Si bien los costos directos de los desastres han aumentado a aproximadamente 202 mil millones de dólares anuales, el Informe de evaluación mundial sobre la reducción del riesgo de desastres 2025 estima que el costo real es 11 veces mayor y asciende a casi 2,3 billones de dólares.

Por su ubicación geográfica y características sociales, México ha sido particularmente vulnerable a fenómenos naturales. La actividad sísmica, derivada de la interacción de las placas tectónicas de Cocos, Pacífico y Norteamérica, ha provocado terremotos de gran magnitud; a ello se suman los huracanes que cada año afectan tanto al litoral del Pacífico como al del Golfo y el Caribe. Además, la alta concentración de población en grandes urbes, la expansión urbana desordenada y la desigualdad social han

⁷ OEA. "Instrumentos y técnicas para la evaluación de amenazas naturales", <https://goo.su/1UEXzBq>

⁸ Naciones Unidas. Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, <https://goo.su/RJhy2B>

⁹ Oficina de la Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, <https://goo.su/D1hES>

intensificado los impactos de estos desastres naturales, dejando en situación de mayor riesgo a los sectores más pobres y marginados.

El 19 de septiembre de 1985, un sismo de 8.1 grados sacudió a la Ciudad de México y provocó una de las mayores tragedias de la historia contemporánea del país. Se estima que murieron alrededor de 10 mil personas, aunque cifras ciudadanas apuntan que el número pudo ser aún mayor. A partir de esta experiencia dolorosa se transformó la percepción colectiva sobre la importancia de la prevención y la preparación ante desastres. Nacieron iniciativas de organización ciudadana y, de manera institucional, se impulsó la creación de protocolos de seguridad y sistemas de protección civil, lo que sentó las bases para construir una cultura nacional de prevención y respuesta ante emergencias.

En fechas recientes, el gobierno mexicano estableció el Programa Nacional de Reconstrucción o PNR, en su componente de vivienda, mismo que otorga subsidios para la reconstrucción parcial o total a las comunidades afectadas por los sismos ocurridos en 2017, 2018 y 2022.¹⁰

En 2023 el Huracán Otis golpeó las costas Guerrero, dejando daños severos a la infraestructura local y de servicios principalmente en la región de Acapulco y sus alrededores, lo que resultó en un escenario complejo pues una de sus principales fuentes de ingreso proviene del turismo. La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), como parte de la ayuda a los damnificados, regresó a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) 70 millones de pesos de su presupuesto para que fueran usados en favor de los Guerrerenses.¹¹

También emitió el Informe Especial sobre el tratamiento y afectaciones a la población por el paso del huracán Otis en aquel Estado de Guerrero, estableciendo que la previsión de los fenómenos meteorológicos puede ser más eficiente si se realizan acciones anticipadas, acompañadas de políticas sociales que permitan mitigar el impacto y los efectos adversos que generalmente acompañan este tipo de eventos climatológicos.¹²

¹⁰ Comisión Nacional de Vivienda, <https://goo.su/dlixo>

¹¹ CNDH, *Palabras de la presidenta de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos*, <https://goo.su/s9aZxu0>

¹² CNDH, *Informe Especial con motivo del paso del huracán Otis en el estado de Guerrero*, <https://goo.su/1zcHZ>

Desde una perspectiva de derechos humanos y evitando tratos desiguales entre la población, señaló que es fundamental que el proceso de reconstrucción de Acapulco se base en una planificación integral que no deje a nadie atrás, que cumpla con las normas ambientales y de asentamientos humanos, además de priorizar un equilibrio entre las necesidades sociales y los intereses de quienes han sido parte del desarrollo del puerto, incluido el sector empresarial.

La CNDH, realizó un llamado para mejorar y fortalecer la coordinación entre autoridades federales, estatales y municipales para dar atención a las emergencias hidrometeorológicas, para lo cual se hace pertinente la revisión, actualización y homologación de planes y programas en materia de protección civil, prevención y reducción de riesgos en desastres naturales.

En 2024 la población de Guerrero y Michoacán se vieron afectadas nuevamente, esta vez por el paso del huracán “John”, la CNDH nuevamente realizó una donación de 70 millones de pesos a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para ponerlos al servicio de esta causa.¹³

Imagen: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, <https://goo.su/qVdsJ>

¹³ CNDH, *Palabras de la presidenta de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos*, <https://goo.su/Lt174>